



Nº 9

22 marzo 2021

Boletín del VI Encuentro de Elucidación de Escuela

¡Última hora!

Ya está **ABIERTA LA INSCRIPCIÓN** para miembros, socios de la ELP y participantes del ICF en España: <https://elp.org.es/producto/vi-encuentro-de-elucidacion-de-escuela-transmision-y-deseo-de-escuela/>

Presentación

Hablamos del deseo de Escuela. Hebe Tizio interroga este sintagma que “no está claro lo que quiere decir”. Precisa que “se trata de un sintagma que requiere matizaciones”. Y lo interroga poniéndolo a conversar con la transmisión del discurso del psicoanálisis: no hay transmisión sin deseo, un deseo que “autorizándose de la propia enunciación ya que toda producción es a riesgo propio pueda asumir el riesgo de sostener el discurso para que el psicoanálisis exista en el mundo actual y poder transmitir el relevo a nuevas generaciones”. Y ello, señala Hebe, no se hace sin ir contra el deseo de dormir de cada uno. El texto continúa a partir de la pregunta que interroga a la Escuela misma: “Deseo de escuela, pero ¿cómo mantenerse deseante para poder tenerlo?”

Los directores de cada una de las comunidades de la ELP tienen en sus manos la ejecución de la política de la Escuela. En cada una de ellas con su estilo, sus particularidades y su historia. Desde el Consejo de la ELP quisimos, en especial para esta elucidación de Escuela, preguntarles al respecto. En este número de *Transmisión* son las respuestas de José Rubio, Director de la Comunidad Valenciana, las que interrogan y orientan a la ELP en su singularidad valenciana. Las respuestas de otros Directores de Comunidad de Escuela seguirán en próximos números.

Montserrat Puig

¿Deseo de escuela?

Hebe Tizio

Lacan definió una Escuela que se anuda sobre un agujero central que da cuenta de que no hay la definición del analista y esto genera importantes efectos subjetivos. El matema del A barrado deviene así el significante que no hay del analista.

Una escuela de psicoanálisis que no puede definir al practicante del discurso que la sostiene lleva a confrontarse de entrada con el no todo. Esa falta alude de cierta manera a lo forclusivo fundante que Lacan definió como produciendo su propio desconocimiento.

Es una escuela que no sabe y que sabe que no sabe, sabe lo que no hay, pero también lo que sí hay, el goce.

Esto lleva a la obligada sintomatización de la escuela uno por uno y en cada caso se pueden ver las dificultades que esto supone. Se construye así una comunidad singular donde se intenta mantener un agrupamiento sin el menoscabo de la soledad de cada uno.

Por eso es importante registrar el trabajo que ha llevado a cada uno a ser miembro de la escuela. Efectivamente la escuela objeto con sus tintes fantasmáticos puede en muchos casos ocupar tiempo importante de análisis, a veces se trata de poder salir de las actividades organizativas en la que se ha quedado refugiado, etc. Solicitar el ingreso o hacer efectiva la práctica del mismo requiere recorrer un camino y siempre toca algo de lo más íntimo de la subjetividad.

Hay un pasaje de la escuela fantasmática a la escuela sintomática que es la que posibilita seguir trabajando el propio síntoma y mantener así la posición de analizante.

El *affectio societatis* es saber poner en juego el síntoma con los resguardos éticos necesarios lo que conlleva una pragmática permanente. Se puede hablar de una dimensión amplia de la transferencia de trabajo porque junto con las producciones concretas también se sigue trabajando el síntoma y esto permite un avance, siempre relativo, sobre el no querer saber. En cierta medida si la escuela funciona empuja en esa dirección sino se transforma en refugio contra el discurso analítico y cronifica el síntoma.

Hablamos del deseo de Escuela, se trata de un sintagma que requiere matizaciones.

Deseo de Escuela qué quiere decir...no es claro.

A la soledad del analista en su práctica se agrega la comunidad donde la posición de analizante encuentra su lugar con otros que tienen, en cierta medida, una función de control de las producciones concretas bajo transferencia de trabajo pero que además obliga a hacer con el propio síntoma para lograr la buena distancia que necesita la transmisión del discurso.

La escuela es necesaria pero no se puede confundir la escuela con el discurso, la escuela debe servirlo y si no es así hay la disolución. Entonces, se trata del deseo de transmisión del psicoanálisis y de una escuela que sirva al psicoanálisis.

La escuela para sostener la transmisión del psicoanálisis y para autorizarse de la propia enunciación ya que toda producción es a riesgo propio. Se trata de asumir el riesgo de sostener el discurso para que el psicoanálisis exista en el mundo actual y poder transmitir el relevo a nuevas generaciones. Hablamos, entonces, de una escuela que convenga al psicoanálisis. No se trata de la escuela *per se* sino de una escuela que sirva de la mejor manera al discurso. La escuela sirve al psicoanálisis si no es así se transforma en una defensa, más allá de lo que es toda estructura. De allí la importancia de poder mantener la escuela sujeto.

La formación que la escuela dispensa no pasa solamente por la transmisión del discurso desde los llamados espacios o actividades. La escuela como experiencia subjetiva implica la subjetivación de los

distintos avatares de la práctica de la escuela en la escuela sabiendo que está en juego lo imposible, no hay relación sexual hay el discurso y hay que hacer con eso para sostenerlo.

No es fácil mantener la posición de analizante porque siempre está en juego el no querer saber que lleva a defenderse en posiciones de poder, perspectivas fantasmáticas que ganan terreno sobre el deseo. De este modo no sería una escuela creativa sino enquistada en la inercia.

Para ser un miembro deseante de la escuela hay que ir contra uno mismo y la escuela puede ser una ayuda porque si hay transmisión viva esto toca, moviliza, si no lo que se pone en juego hace dormir.

Entonces tal vez haya que operar una modificación. Deseo de escuela, pero ¿cómo mantenerse deseante para poder tenerlo?

Cuando uno se autoriza encuentra satisfacción en lo que hace y genera transferencias que revierten en efectos sobre el entorno. Deseante no es entonces porque se lo dice tal sino por lo efectos que se generan en un marco ético. Pero no es permanencia ya que hay momentos de obturación que hay que remover. No es repetición que mata la letra sino enunciación que la vivifica. Es la apuesta por el anudamiento clínico, epistémico y político en acto. Es consentir al no todo, a lo imposible, al no saber... aún

Entrevista realizada a José Rubio, Director de la Comunidad Valenciana de la ELP, por Margarita Bolinches

Sobre la Escuela y su transmisión

Margarita Bolinches: Hay tres aspectos a tener en cuenta en su articulación: La Escuela como concepto, donde se plantea la pregunta por el analista. La Escuela como “refugio contra el malestar en la civilización” como decía Lacan. Y la Escuela como “base de operaciones” a la que nos invitaba Lacan en el momento de la creación de su Escuela, y que Miller nos recordó y animó cuando la urgencia política del momento necesitaba

de una posición decidida en la defensa de la democracia y de la misma existencia del psicoanálisis. ¿Piensas que hay una lógica en esa articulación?

José Rubio: “Recuerdo una frase de Eric Laurent de no hace mucho tiempo donde señalaba que la tarea del psicoanálisis es llamar la atención sobre las mentiras de la civilización, entre otras cosas se refería a que no es cierto que con internet el sujeto actual tenga más acceso a la palabra propia. En contra de lo que se da a entender, es decir que con los actuales medios de comunicación el sujeto puede contar su historia a los demás, expresar libremente su opinión, construirse una singularidad, etc., lo que vemos es más bien lo contrario, que el sujeto se disuelve en el anonimato de lo múltiple, es un número que solo cuenta por los porcentajes de audiencia y aprobación. Parece, seguramente lo es, que se trata de un medio democrático donde cada individuo es libre de elegir y expresar su opinión, pero el lazo social, aquello que anuda y ancla a las personas con los otros, es de otro registro, no pasa por ahí. El hecho social no puede quedar reducido a los medios de comunicación, es necesario que nos preguntemos por lo social, sobre qué constituye el lazo y la “lógica colectiva” y, una vez más, llamar la atención sobre el error de reducir lo público a la relación entre individuos. Lo público, es decir la lógica colectiva no remite al individuo, se sitúa en otro nivel muy distinto, se trata del sujeto, sujeto efecto de la articulación del Otro. Reducir lo social a la contabilidad de los individuos, produce el borrado de la palabra propia.

La lógica que articula los tres aspectos que señalas: el concepto de Escuela que aloja la pregunta por el deseo del analista; la Escuela como refugio frente al malestar en la civilización; y la Escuela como base de operaciones para la defensa de la democracia y el psicoanálisis mismo, diría que la lógica que los articula tiene su base precisamente en aquello que está en juego en la colectividad, es decir el cierre o apertura del discurso. El psicoanálisis mismo es esta apertura del discurso, se trata precisamente de sostener la apertura, es decir -utilizando el recurso del matema- hacer presente el $S(A/)$, bien como pregunta, como refugio, así como la defensa de la democracia.

Esta época del hombre de la cuantificación, reduce el sujeto al individuo, y como antecedente necesario tenemos la supresión del sujeto como diferencia absoluta, reducción necesaria para establecer el uno de la contabilidad. Se malentiende lo colectivo como el establecimiento de la equivalencia e igualdad entre todos los miembros de una comunidad, con lo cual la alteridad, digamos la diferencia del sujeto consigo mismo, queda excluida del discurso, y con ello la democracia y la palabra del sujeto”.

M.B.- ¿Crees que hubo un giro fundamental, un corte en la orientación de lo que implicaba la transmisión con la creación del “Campo freudiano Año Cero”?

J.R.: “Tenemos la expresión de J.A. Miller, y -creo recordar- está al inicio de su seminario “Punto de Capitón”, expresión referida a “Campo Freudiano Año Cero” donde dice que se trata de una *Aufhebung*: “*Todo comienza sin ser destruido para ser llevado a un nuevo nivel*”. Hay que destacar que, tanto en este texto como en la conferencia de mayo de 2017 de Madrid, Miller hace, insistentemente, referencia al postulado freudiano de “lo colectivo no es nada más que el sujeto de lo individual”. Lo repite varias veces dándole una importancia central, sería algo así como un punto de Arquímedes donde se apoya para elevar el Campo Freudiano a un nivel superior.

Todos sabemos que precisamente este mismo postulado es traído por J.A. Miller en su texto de “Teoría de Torino” sobre la Escuela sujeto, y precisamente no es un texto lateral respecto del concepto y fundación de las Escuelas y la propia AMP del Campo Freudiano. Esta coincidencia, es decir poner el postulado de “*lo colectivo no es nada más que el sujeto de lo individual*” como central tanto para el concepto de Escuela-sujeto en el año 2000, como ahora para el nuevo Campo Freudiano año cero, nos indica que el giro, el cambio de orientación que propone, tiene la misma lógica que la Escuela-Sujeto. Se podría pensar que la *Aufhebung* del Campo Freudiano, indica la operación de establecer lo “social-sujeto”, sería la elevación del Campo freudiano a sujeto. Lo público debe ser abordado como un sujeto efecto de la articulación del discurso del Otro, tal como se hace en psicoanálisis, es decir requiere de ser interpretado.

Al igual que la Escuela-sujeto aloja el Sujeto supuesto Saber sobre la pregunta de qué es un psicoanalista, en el Campo Freudiano año cero, le corresponde alojar el Sujeto supuesto Saber del “público-sujeto”. La acción lacaniana, me parece, toma esta orientación, que supone un paso que nunca antes había dado el psicoanálisis, -creo recordar que J.A. Miller indica que sería como el pase de la Escuela sujeto- con ello abordar lo público, donde la responsabilidad del psicoanálisis es interpretarlo, instituir un Sujeto Supuesto Saber respecto de los síntomas del Público-Sujeto. Se puede pensar, me parece, que Zadig es empezar esta operación”.

M.B. -¿Qué consecuencias ha tenido para las Escuelas y más concretamente para la ELP?

J.R. “Esa pregunta me resulta difícil de responder. Por un lado, en la propuesta del Campo Freudiano año cero, está cuidadosamente diferenciado el espacio Escuela, que no resulta cuestionado, del espacio ZADIG que como organización y actividades tiene otro registro. Al mismo tiempo también es cierto que la Escuela, el discurso y práctica analítica ya no puede por más tiempo sostenerse en la extraterritorialidad, no puede ser una isla-refugio frente a los modelos dominantes de la subjetividad. Es decir que, si bien la Escuela no se disuelve en lo público, está concernida en lo más íntimo por ello. Quizás la manera de estar afectada la Escuela, se articule en una forma de éxtimidad, que no es fácil de captar.

Me parece que está teniendo consecuencias, pero no sabría muy bien indicárlas, pienso que estamos en ellas y no tenemos la suficiente distancia, no solo para poder nombrarlas, sino que es posible que no nos demos bien cuenta de ello. El estado de alarma por la Covid-19 y las restricciones, y los efectos subjetivos que está produciendo, muestran y tapan al mismo tiempo, la dependencia que la Escuela-Sujeto tiene respecto de la articulación del Otro. En este sentido el punto de cierre del inconsciente, así como la apertura -efectos de repetición y fenómenos de segregación- no resultan indiferentes a la Escuela, y nos convocan a responder.

Retomando la pregunta de las consecuencias del “año cero” para la Escuela, se me ocurre haciendo una referencia al comunicado del Consejo de la ELP, que algo de los semblantes está conmovido, y no puedo menos que referirlo -por medio de la relación de extimidad entre la Escuela y lo Social- con el empuje del amo actual”.

M.B.: ¿Piensas que la vigencia del Pase hoy, las enseñanzas de los cárteles del Pase, los testimonios de los AE, demuestran la función de una transmisión que anima al analista a estar a “la altura de nuestra época”?

J.R.: “Me parece que es un pilar de la transmisión, y ahora más pertinente que nunca si se puede decir así, porque inciden sobre un punto de fractura de nuestra época, me refiero a la fractura del saber y la verdad. Las enseñanzas del pase, así como los testimonios de los AE ponen en valor el “saber acerca de la verdad”. No se trata de la verdad del saber, esto nos llevaría al discurso universitario, tampoco establecer un saber verdadero que estaría como fondo y razón última del sujeto, los testimonios dan cuenta del saber que un sujeto ha obtenido acerca de la verdad de goce que le habita. Esto tiene efecto de transmisión.

Recuerdo que nuestro presidente Félix Rueda en su alocución señaló como un rasgo de nuestra época la “volatilización de la verdad”, es complicado desarrollar este punto dado que el psicoanálisis mismo declina el valor de la verdad, lo sitúa como estructura de ficción, no obstante, esto no quiere decir que la verdad subjetiva quede fuera de juego, al contrario, la verdad como inconsistencia del Otro no puede ser borrada. El significante “año cero”, en concreto el “cero” que ahí aparece destacado, y precisamente en nuestra época del predominio del número como amo absoluto, me lleva al texto de la “Sutura” de J.A. Miller, donde el “cero” es la marca de la desaparición de la verdad diferencial del sujeto, diferencia que se excluye al contarse como uno de la numeración: sujeto sin verdad singular. Me parece que el Pase, respecto de esta desaparición, restituye que hay un saber sobre la verdad subjetiva como pura diferencia.

M.B.: Y por último, como Director de la Comunidad Valenciana de la ELP, ¿qué proyectos consideras más importantes para llevar a cabo, en estos dos años?

J.R.: “En primer lugar, retomo el tema planteado por la anterior Junta Directiva, lo retomamos porque nos parece un acierto, se trata de mantener y potenciar el lazo social entre los colegas. La Escuela somos un agregado de soledades que compartimos una meta en común, por eso el lado social -con sus paradojas- tenemos que cuidarlo, y no tanto para la satisfacción de los miembros, más bien para generar transferencia de trabajo. En el sentido del lazo social, el proyecto para estos dos años pasa por vivificar la conversación, facilitar lugares de enunciación para cada uno como manera de subjetivar las responsabilidades e impasses de la escuela deseo.

Los testimonios y enseñanzas del pase son centrales, también el trabajo en carteles, vamos a seguir dándole un lugar destacado y articular alrededor de ellas reuniones de trabajo. Hacer presente la Escuela del Pase y la Cartelización, no se puede decir que sea un proyecto nuevo, pero no importa que nos repitamos en esto, sigue siendo una tarea principal.

La transmisión del psicoanálisis, la conexión con lo social, mantener y -al menos intentar- aumentar nuestra presencia en la ciudad, es un objetivo de primer orden. Para ello, y siguiendo con el impulso de la anterior Junta, queremos potenciar los contactos con Instituciones, así como con personas destacadas de la actualidad social, a modo de colaboración. En este sentido las actividades de la Biblioteca tienen un lugar destacado, son un pilar de esta apertura. También la presencia de la ELP Comunidad Valenciana en las redes sociales, requiere de una actualización, y ampliación”.

M.B.: Muchas gracias por tus respuestas

TRANSMISIÓN

Boletín digital del VI Encuentro de Elucidación de Escuela

Edición a cargo de Xavier Giner y Félix Rueda



Comité editorial: Pepa Freiría, Ruth Pinkasz, Montse Puig, Xavier Giner y Félix Rueda

transmisión y deseo de Escuela

VI encuentro de elucidación de Escuela

16 de abril 2021

de 18:00 a 21:00

vía zoom